



Facultad de Teología
Licenciatura en Teología

**Una antropología bíblica y teológica para la predicación holística del
Evangelio en la actualidad**
(Artículo Especializado)

Carlos Arturo Rafael Borrayo

Guatemala, octubre 2023

**Una antropología bíblica y teológica para la predicación holística del
Evangelio en la actualidad**
(Artículo Especializado)

Carlos Arturo Rafael Borrayo

Dr. Edgar Rolando Menéndez Orantes (**Asesor**)
Mgtr. Siomara Darline Ceballos Solórzano (**Revisora**)

Guatemala, octubre 2023

Autoridades Universidad Panamericana

Rector M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cobar

Secretaria General EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Teología

Decano en funciones Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Coordinadora de Facultad Mgtr. Siomara Darline Ceballos Solorzano



Guatemala, 11 de noviembre de 2021

En virtud de que la opción de egreso, artículo especializado con el tema: **Una Antropología Bíblica y Teológica para la Predicación Holística del Evangelio en la Actualidad**. Presentado por el estudiante: **Carlos Arturo Rafael Borrayo**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.

Dr. Edgar Rolando Menéndez Orantes

Asesor

Colegiado No. 13,454

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 28 julio de 2023.

En virtud de que la opción de egreso, Artículo Especializado, con el tema: ***“Una antropología bíblica y teológica para la predicación holística del Evangelio en la actualidad”***. Presentada por la estudiante: **Carlos Arturo Rafael Borrayo**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Mgr. Siomara Darline Ceballos Solórzano
Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN

El estudiante, **Carlos Arturo Rafael Borrayo**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Artículo Especializado, con el título "**Una antropología bíblica y teológica para la predicación holística del Evangelio en la actualidad**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO

Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN** del Artículo Especializado, "**Una antropología bíblica y teológica para la predicación holística del Evangelio en la actualidad**".

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 28 de julio del año dos mil veintitres.

Alba de Guzmán
Vo.Bo. Dra. Alba de Guzmán
Vice Rectora Académica
Decana en funciones
UNIVERSIDAD PANAMERICANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
GUATEMALA

Siomara Ceballos
Mgtr. Siomara Destine Ceballos Solórzano
COORDINADORA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
Coordinadora Facultad de Teología

Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1	1
Fundamentos de la antropología teológica	1
1.1. Historia de la antropología teológica	1
1.2. Antropología filosófica	2
1.2.1. Antropología existencial	3
1.2.2. Antropología humanista	3
1.2.3. Antropología bíblica	4
1.3. Antropología del alma	6
1.4. El ser humano y la antropología	6
1.5. La vida y la muerte del ser humano	8
Capítulo 2	10
Fundamentos bíblicos y teológicos de la antropología cristiana	10
2.1. Antropología en el Antiguo Testamento	10
2.2. Antropología en el Nuevo Testamento	12
2.3. La revelación encarnada de Dios	13
2.4. La humanidad de la iglesia	14
2.5. Los valores del reino de Dios	15
Capítulo 3	18
Las implicaciones antropológicas del pecado	18
3.1. La implicación moral	18
3.2. La implicación espiritual	20
3.3. La implicación física	21
3.4. La implicación social	22

3.5. La implicación ambiental	23
Capítulo 4	25
La predicación bíblica y teológica del evangelio	25
4.1. Las buenas nuevas de salvación	25
4.2. El señorío de Cristo	25
4.3. El nuevo nacimiento	26
4.4. La gran comisión	27
4.5. El alcance del evangelio	29
Capítulo 5	30
El evangelio y la transformación integral del ser humano	30
5.1. La necesidad espiritual del hombre	30
5.2. La necesidad física	30
5.3. La necesidad emocional	32
5.4. La necesidad social y política	32
5.5. Necesidad del medio Ambiente	34
Conclusiones	37
Referencias bibliográficas	38

Resumen

En el objetivo general del artículo, se realizó un análisis desde las fuentes existentes de una antropología bíblica y teológica para la predicación holística del evangelio en la actualidad tomando en cuenta la filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su influencia en el protestantismo a nivel general, considerando los aportes de filósofos y teólogos que han brindado su conocimiento con respecto a este tema y su alcance a través de la historia del ser humano y la relación que este tuvo, tiene y puede llegar a tener con su creador y su entorno ya que se ha podido constatar que el ser humano es holístico desde su concepción y por ende la predicación del evangelio debe ser integral y no pretender salvar almas solamente si no personas en su totalidad ya que de esta manera la restauración se es necesaria debido al daño causado por la caída en el pecado.

El pecado agredió de manera espiritual, moral, física, social y ambiental, esto ha generado la necesidad de una transformación emanada del evangelio hacia el ser humano de forma integral, lo que generó los siguientes objetivos específicos a fin de orientar de manera clara el tema propuesto en este artículo especializado. Los objetivos específicos que se consideraron fueron: definir la antropología bíblica y teológica de la predicación holística del evangelio en la actualidad. Comprender desde la antropología bíblica y teológica como la predicación de la iglesia deber holística. Relacionar las diferentes necesidades que el ser humano perdió y necesita restaurar a través del evangelio integral en la actualidad.

Palabras clave: Antropología bíblica, teología, predicación, holístico, evangelio, integral

Introducción

Este artículo especializado tiene el objetivo de sentar las bases para que desde una perspectiva antropológica, bíblica y teológica pueda realizarse la predicación holística del evangelio en la actualidad y para ello se tomaron en cuenta en el capítulo uno los fundamentos de la antropología teológica desde el punto de vista histórico, filosófico y por supuesto desde la perspectiva bíblica del ser humano que incluye la vida y la muerte de éste. En el capítulo dos se abordan los fundamentos bíblicos y teológicos de la antropología cristiana donde se plantea lo que está escrito en el antiguo y nuevo testamento acerca del hombre y por consiguiente la encarnación de Dios mismo, lo humano de su iglesia y los valores del reino que esta debe manifestar en su forma de vida.

El capítulo tres enumera las implicaciones antropológicas del pecado y las consecuencias morales, espirituales, físicas, sociales y ambientales de la misma. El capítulo cuatro aborda la predicación bíblica y teológica que debe contener el evangelio desde el anuncio de las buenas nuevas de salvación que implica reconocer el señorío de Cristo y que dará como resultado el nuevo nacimiento, lo cual lo capacita mediante el espíritu Santo a cumplir con la gran comisión la cual tiene un alcance universal del evangelio.

El capítulo cinco enumera la necesidad de que el evangelio y la transformación integral del ser humano ayuden a restablecer la relación con el único Dios creador en un ambiente espiritual y de manera física al hombre per se lo cual le permitirá que su conducta emocional sea moral y éticamente aceptable y que esto repercute en el ámbito social y político del ser humano y que el creyente como hijo de Dios pueda influenciar de manera coherente y responsable en el medio ambiente del cual fue hecho mayordomo y con ello el creyente pueda visualizar que el alcance del evangelio y la transformación de este es de forma integral en todas las dimensiones en que el ser humano se desenvuelve.

Capítulo 1

Fundamentos de la antropología teológica

1.1. Historia de la antropología teológica

Acercas de lo que se ha escrito en los documentos teológicos referente a lo que es la historia de la antropología teológica, cabe mencionar que no se pretende hacer un trabajo meramente histórico si no tocar de forma medular principios y directrices que permitan analizar de una forma coherente sus componentes y cómo esto afecta los conocimientos que se tienen de la humanidad y la relación con Dios. En cuanto a su etimología la palabra antropología se deriva del vocablo griego anthropos “hombre” y logia ‘conocimiento o estudio’ por lo que se entiende, efectivamente, esta ciencia trata del estudio y comportamiento del hombre hablando de la antropología per se. Ya que Dios no puede ser objeto de estudio, el ser humano ha planteado varias premisas con la finalidad de conocer de dónde viene el hombre y hacia dónde va.

Sin embargo, la antropología teológica va más allá del simple hecho de estudiar al hombre ya que en este enfoque lo relaciona con la divinidad y es por ello el carácter reflexivo, esto permite acotar lo que se ha escrito en cuanto a esta temática se refiere, de una forma coherente y pertinente para que el hombre pueda estudiar todo lo que se relaciona a sí mismo en los diferentes estadios de la historia, a fin de conocer la razón de ser en esta tierra. No se pretende ahondar minuciosamente solo en la historia humana, si no también estudiar los elementos básicos que permitan encausar de acuerdo con la perspectiva de este artículo para que a los lectores pueda contribuir de formar positiva los hallazgos del mismo en medio de un mundo cada vez más egocentrista y que conforme los avances tecnológicos y científicos se ha vuelto inhumano, insensible e indiferente.

Por lo cual se considera oportuno conocer la historia para no seguir cometiendo los mismos errores, pues, como bien lo define Heráclito con su idea “no nos bañamos dos veces en el mismo río” es por ello por lo que el panorama se desarrolló mediante el abordaje de las diferentes cosmovisiones de lo que es la antropología per se, ya que se manifiesta tanto en el pensamiento filosófico y por su puesto lo que el pensamiento teológico aporta de manera sistemática. A su vez la teología estudia

la relación que el hombre ha tenido tiene y puede llegar a tener con Dios y de igual manera las consecuencias e implicaciones que ha tenido la rotura de esta relación en el devenir del tiempo. No obstante, todas las ciencias humanas parten de premisas que no pueden ser comprobadas por sí solas y debido a ello acuden a los axiomas como bases fundantes de sus reflexiones y la teología también parte del axioma que es Dios.

1.2. Antropología filosófica

Es la que se fundamenta en las reflexiones de pensamiento que muchas veces llegan a ser contradictorias entre sí ya que muchas de ellas parten de meras especulaciones superfluas y por ende no son consistentes en el razonamiento humano, como bien lo describe el apóstol Pablo en su recomendación para la iglesia de Colosa cuándo describe “no permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, qué nace del pensamiento humano y de los poderes espirituales de este mundo y no de Cristo” (Santa Biblia, NTV 2010, Colosenses 2.8) En este contexto se puede ver qué la filosofía griega tenía amplia injerencia en los distintos roles de la humanidad sobre esta línea de pensamiento ya que como se ha mencionado parten de supuestos especulativos y mitológicos de la concepción del universo y del ser humano en particular.

También es importante resaltar que Gehlen (1993), con respecto a su reflexión antropológica y filosófica refiere que “Para la teología -y para la filosofía escolástica - el hombre es obra de Dios, creado de un modo inmediato, uniendo a un cuerpo material un alma espiritual, individual e inmortal.” (p.28) con ello se puede percibir que aun los filósofos están conscientes de la procedencia del ser humano y aunque sus líneas de pensamiento parecen contradictorias armonizan en ciertos puntos. Como bien se ejemplifica en el esquema cartesiano cuando lo argumenta.

Con este dualismo se daba por lo menos, una respuesta que luego se demostró eficaz para una organización dualista de todas las ciencias, fuesen del espíritu o de la naturaleza. De ahí también la extraordinaria duración de ese esquema cartesiano.

(Gehlen, 1993. p.30)

1.2.1. Antropología existencial

Entre los exponentes de esta antropología podemos mencionar a, Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre, Karl Jaspers, Maurice Merleau-Ponty, aunque hay que hacer notar que ellos son filósofos del siglo XX que formularon su reflexión filosófica por el contexto histórico por el cual atravesaron, sin embargo, dentro de su línea de pensamiento fomentaban que el hombre era su mismo creador y se negaban a aceptar la finitud del ser humano y al fomentar la autorrealización coincidían con la ideología de Sartre que sería absurdo haber nacido lo mismo que morir y por tanto absurdo estar consagrado a la nada. Aún con todas sus contradicciones sus reflexiones situaban al hombre en una realidad de libertad que en su contexto no era vivencial.

1.2.2. Antropología humanista

Esta se centra en los filósofos griegos Sócrates, Platón y Aristóteles quienes ponderaron la razón del intelecto humano, que los humanistas modernos de la Edad Media del periodo del Renacimiento dieron la pauta para el antropocentrismo donde el hombre es el centro de todo y el todo, los filósofos modernos acuñaron ahí sus bases para argumentar que el hombre es capaz por sí mismo de su auto superación basado en la razón con lo que no necesita de la fe y en consecuencia de Dios, es autosuficiente e independiente. Sin embargo, Menéndez (2019) refiere “la Iglesia ha sido llamada para mostrar por la palabra y por los hechos quien es Dios.” (P.96)

1.2.3. Antropología bíblica

Esta tiene su base fundamental en la Biblia donde se afirma que Dios es el creador del ser humano y que éste ha sido hecho a imagen de Él, tanto el hombre y la mujer como bien lo manifiestan las Sagradas Escrituras. “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” Génesis 1.27 (Santa Biblia, Reina Valera 1960) en consecuencia la biblia relata en sus poemas de la creación que todo lo existente, visible e invisible al ojo humano o no, fue creado absoluta y categóricamente por el único y verdadero Dios vivo, capaz de crear vida, la naturaleza, animales y consecuentemente al ser humano a quien lo ha facultado para que sea un administrador, mayordomo de su creación, en otras palabras, podemos afirmar que el hombre es un ser relacional.

De la narrativa bíblica se infiere el establecimiento de “ordenes de la creación” para el discurrir de la vida humana, siendo fundamentales: primero, sexualidad, procreación y familia y segundo, Trabajo alternado por el reposo, ambos aspectos se hacen explícitos a través del llamado “mandato cultural” de parte de Dios en los albores de la humanidad. (Padilla, Comentario Bíblico Contemporáneo, 2019, p. 49)

Como se ha contextualizado anteriormente todo tiene un orden emanado de Dios dado que el hombre es una creación total de Dios, Ruiz, (1983) argumenta “La afirmación primera de la antropología bíblica reza: el hombre es criatura de Dios. Los documentos yahvista (Gn 2) y sacerdotal (Gn 1) contienen sendos relatos de creación del hombre en los que se glosa esta afirmación fundamental.” (p.19). en consecuencia, es necesario que exista una relación cercana de ambos.

La primacía de esta relación tenía que ser con su creador y que mediante esta relación estuviera activa, la relación con su entorno, suponía una armonía total, cabe mencionar que el ser humano desde su creación tuvo entre sus bienes la potestad de ser libre en la toma de sus decisiones y es ahí donde radica la potencialidad de obedecer o no a su creador y haciendo uso de esa libertad decide desobedecer la palabra de su creador lo cual conllevó a las consecuencias nefastas del pecado perdiendo así su inmortalidad y como consecuencia llegar a hacer un mortal entendiendo que la inmortalidad es ausencia de la muerte y la mortalidad la presencia de la misma, si así terminara la narración bíblica de la creación del hombre sería un caos total.

Sin embargo, hay que hacer notar que el Dios creador de todo y especialmente del ser humano le provee una promesa a éste que contiene la esperanza de restablecer la relación perdida a causa de la desobediencia, tomando Dios la decisión en sí mismo de buscar al hombre desde su caída para que éste pudiera reconocer su pecado y pudiera así religarse a Él nuevamente. En la historia de la raza humana Dios ha tomado la iniciativa como bien lo manifiesta el escrito bíblico desde génesis hasta apocalipsis y tal es la importancia que Dios le ha dado al ser humano que decidió l mismo

encarnarse en la obra culmen de la salvación que fue ejecutada en la persona de Jesucristo por quien el hombre tiene la posibilidad de llegar a tener una vida plena en relación con su hacedor.

Al referir este tema las Sagradas Escrituras lo enuncian con tal firmeza “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, San Juan 17.3) Como se ha mencionado en la teología, Dios, en su atributo de soberanía ha establecido un plan salvífico que ha llevado a cabo de una manera magistral donde el ser humano de todos los tiempos ha tenido la oportunidad de encontrarse con su creador y restablecer mediante un arrepentimiento genuino de su pecado y recibir el perdón.

Este perdón es una facultad que le compete solo a Dios ya que por la desobediencia del primer Adán el pecado ha permeado a todos como lo describe San Pablo a la carta de los Romanos “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 5.12) lo cual pone de manifiesto que el hombre antes de la caída era inmortal, pero a través de la obra salvífica Jesucristo le da la posibilidad a la humanidad de recobrar la esperanza de ser inmortal la Biblia dice.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. (Santa Biblia, Reina Valera 1960, 1 Corintios 15. 53-54)

1.3. Antropología del alma

Como se ha dicho, el ser humano es un ser pensante, puede hacer reflexiones y conjeturas de cómo está compuesto y es a Platón a quien se le atribuye la dicotomía del ser humano Paramo V. (15 de Julio de 2010), quien lo aborda desde la perspectiva de lo bueno y lo malo a tribuyendo al alma lo puro y lo imperecedero, al mismo tiempo al cuerpo la corrupción que llega a ser la cárcel del alma. Esta dualidad también es abordada por Descartes, Alonso J. (22 de marzo 2014), lo cual ha causado varios problemas, no solo de pensamiento sino también de conducta esto ha repercutido en la sociedad en lo religioso, lo político y por supuesto en todo el entorno en que el ser humano se desenvuelve, sin embargo, las Sagradas Escrituras que nos enseñan que el ser humano es una persona integral que posee lo terreno y lo espiritual sin que haya nada malo en ello. “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 2.7)

Entre el concepto del Antiguo Testamento y el Nuevo acerca del nefes y el psyche existe una discrepancia significativa entre si el ser humano es meramente un ente espiritual o una entidad homogénea, porque para el hebreo el hombre no está dividido, sino que es una unidad integral, el alma, al mismo tiempo, puede ser invisible o visible como parte integral del ser. Harrison E.F. (2002), refiere “el nefes es entonces, nada más que el individuo en su totalidad.” (p.22) por consiguiente se debe tratar a la humanidad desde esta perspectiva y no parcializar su enfoque a solamente el área espiritual ni tampoco solo a su área terrena, sino que debe ser tratado como un ser integral para una mayor comprensión acerca del mismo.

1.4. El ser humano y la antropología

Dado que la antropología es la que se encarga del estudio del comportamiento del ser humano en los diferentes estadios donde este se desenvuelve, ya sea de forma positiva o negativa, es imprescindible reafirmar que es el mismo ser humano el que hace de esta una ciencia. Cabe mencionar que esta ciencia no actúa sola, sino que se vale de varias ciencias auxiliares para fundamentar sus teorías o hallazgos de lo que el ser humano ha vivido en las diferentes facetas de

su historia. Y, aunque en muchas oportunidades a negado la existencia a un Dios creador, ha llegado a pensar, aunque de forma contradictoria, hacer creer que él se ha creado a sí mismo.

Esto ha hecho formular varias ideologías insostenibles que han quedado como meras especulaciones y lo han convertido en un egocéntrico narcisista donde solo vale lo externo y material, con ello muchas veces lo ha frustrado cuando se evidencia que la realidad no es como lo que él se esperaba como ideal.

Así mismo el ser humano siempre ha argumentado y desarrollado pensamientos acerca de su existencia y para ello ha filosofado, analizado, criticado, creyendo y negando sus diferentes postulados como lo detalla Sartre, en su pensamiento del sentido de la vida, en el cual define que la nada ocurre solo en la mente del mismo ser humano y por consiguiente éste razona dejándose llevar por sus propios conceptos e ideas de lo que antropológicamente es el ser humano en relación a su existencia y su historia.

La nada no puede aniquilarse sino sobre un fondo de ser: si puede darse la nada, no es ni antes ni después del ser, ni, en general, fuera del ser; sino que se halla en el seno mismo del ser, en su corazón, como un gusano. El hombre es el ser por el que la nada viene al mundo (Benzo, Sobre el sentido de la vida, 1971a, p. 115).

De acuerdo con este postulado, Sartre, sin darse cuenta, está afirmando que el ser humano no es su propio creador, sino que hay algo que se hace de la nada y que puede existir. Por consiguiente, a lo largo de la travesía de la historia del ser humano, la antropología demuestra que dicho ser es un agente de fe, como bien lo acota la historia de la promesa, es un seguir viviendo por ello.

La esperanza bíblica no es, por tanto, la confianza en alcanzar un anhelado reposo total, un nirvana, sino más bien la esperanza de continuar la gran aventura de la

vida, aunque sin las contrapartidas presentes del sufrimiento y la muerte. (Benzo, Sobre el sentido de la vida, 1971b, p. 191).

Cabe entonces mencionar que la antropología bíblica se ocupa holísticamente del ser humano en su totalidad y de este modo materializa su enfoque al no ser egocéntrica ni individualista sino más bien comunitaria, siempre pensando en los demás siendo empática y llevando un bien común a cualquier sociedad o cultura en la que el ser humano se desenvuelve, se desarrolla y tiene relación con otros de su especie, el siguiente enunciado lo explica de esta manera.

Por ello, y aunque suene un tanto escandaloso a nuestros oídos platonizantes, ha podido decirse con verdad que la religión bíblica es una religión materialista si se le compara con el cargante espiritualismo gnóstico. Es materialista porque ama esta vida concreta y real, e imagina la vida eterna como una continuación transfigurada de la existencia presente. Es materialista porque su antropología no se ocupa del alma separada del cuerpo, sino solo del hombre íntegro, mundano o resucitado. Es materialista porque valora positivamente los bienes terrenos, aunque desde una perspectiva comunitaria y solidaria, no individual y egoísta. (Benzo, Sobre el sentido de la vida, 1971c, p. 197).

1.5. La vida y la muerte del ser humano

A pesar de todo lo que el hombre ha alcanzado tiene que enfrentarse a una realidad para nada alentadora en su devenir, pues se ha dado cuenta que la vida tiene caducidad, y como dijera varios de los filósofos, eso les aterra y es desde ahí donde el ser humano se pregunta de dónde viene la vida y por qué causa tiene que morir hay que hacer notar que la vida no solo tiene connotación de lo físico sino conlleva implícitamente el gozar del favor de Dios, el no hacerlo hace que el ser humano este temeroso con respecto a su vida como bien lo enuncia el texto bíblico, “y tendrás tu

vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.” (Santa Biblia reina Valera 1960, Deuteronomio 28.66).

Para los filósofos la vida tiene varias procedencias o concepciones, unos describen la vida en su origen en el aire, el agua o en la naturaleza misma, sin embargo, cualquiera que fuera su postura era conceptualizada en base a la línea de pensamiento predominante en su época lo cual refleja la inestabilidad de dicha concepción, en este punto controversial de la vida y más aún de la muerte.

Harrison, (2002) refiere, “bajo condiciones normales, la muerte es un evento universalmente lamentado en la experiencia humana. Este es un fenómeno que no puede mirarse como totalmente natural, si no como un misterio que necesita explicación.” (p. 409). Tomando en consideración lo expuesto la muerte pasa a ser un evento natural y es aquí donde nadie puede dar una respuesta completa acerca de la vida y la muerte, excepto las Sagradas Escrituras ya que ellas contienen no solo los orígenes de todo si no que de forma coherente enseñan cómo se formó la vida humana y lo que dio origen a la muerte.

El escritor bíblico lo identifico así “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 1.27) por el relato bíblico antes mencionado se puede deducir que el creador de la vida humana es Dios y que la muerte es el resultado de la desobediencia del ser humano a los mandatos del creador. “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 2.16:17). Las Sagradas Escrituras manifiestan la advertencia acerca de la muerte. Según Amaya “(1986) Antes de la caída, el hombre era físicamente inmortal, pero en el mismo momento en que pecó, se convirtió en un ser mortal. Es decir que la muerte física fue un resultado directo del pecado. (p.64)

Capítulo 2

Fundamentos bíblicos y teológicos de la antropología cristiana

2.1. Antropología en el Antiguo Testamento

En las Sagradas Escrituras y en su compendio denominado Antiguo Testamento contiene de forma ordenada y coherente el relato de la creación del universo, enfáticamente de la tierra y lo que en ella hay, así mismo contiene la descripción de cómo fue creado el ser humano para administrar y cuidar todo lo que Dios había creado con el poder de su palabra y es aquí donde se encuentran las respuestas a las preguntas existencialistas que por lo siglos el hombre se ha hecho ¿de dónde vengo? ¿Para qué estoy aquí? Y ¿A dónde voy? Y muchas más acerca de su origen y las cosas que lo rodean. En relación con esta antropología bíblica, estudia desde la perspectiva del antiguo testamento tomando en consideración el origen del ser humano, la naturaleza que lo rodea en su desarrollo y en su destino, así como sus diferentes épocas en los que se ha desenvuelto a través del tiempo.

Sin embargo, hay que hacer notar que el protagonista de esta narrativa no es el hombre per se, sino el Dios creador que en su soberanía crea y faculta al ser humano para que este ejerza mayordomía sobre la creación de manera responsable bajo la dependencia de las normas dictaminadas para cumplir con el propósito de su creador de lo cual tendría los beneficios de acuerdo con su obediencia y las implicaciones de no hacerlo. En cuanto a su creación “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Santa Biblia, Reina Valera, 1960. b, Génesis 1.27).

Como se observa, las funciones que debería ejercer el ser humano creado son primeramente relacionales, lo cual primeramente denota dependencia “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 1.28). De ello se percibe que tanto el hombre como la mujer tienen los mismos derechos y obligaciones en cuanto a la mayordomía que deberían de ejercer. También es importante

mencionar que el ser humano fue creado a la imagen de Dios esto no significa que el fuera otro dios, sino más bien que podía distinguirse de la creación en general y por consiguiente ser los representativos de él ante toda la creación.

El hombre no es objeto en el Antiguo Testamento de una definición abstracta, esencialista o genérica, al estilo de las acuñadas por la tradición filosófica. Más bien se le describe como unidad psicosomática, dinámica, multidimensional, y como sujeto de una triple relación constitutiva: al mundo y a los demás seres vivos, con los que tiene de común el ser *carne* animada por un aliento pro-pio o *nefes*; al semejante, que ha de ser visto como prolongación de su misma carne; al Dios que lo creó y cuyo *ruah* puede acoger en su estructura existencial. (Ruiz J, 1988, p.25)

Cabe resaltar que el hombre no fue creado para vivir en soledad sino todo lo contrario, el hombre es un ser social, creado para adaptarse a los diferentes entornos “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 2.18) según el relato poético de la creación dado en el antiguo testamento de las Sagradas Escrituras el ser humano fue creado integralmente en un acto soberano de Dios y por lo tanto debería de ser tratado de esta manera, ya que el relato bíblico describe “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 2.7). De aquí podemos inferir que el ser humano de acuerdo con el texto bíblico es terrenal y espiritual en un solo ser.

Por lo antes mencionado el hombre está diseñado para ser un ser relacional y principalmente con su creador ya que este le permitirá relacionar también con sus semejantes, esto queda plasmado en el mandato de fructificar y multiplicar, de donde teológicamente se deduce que no puede haber fructificación si no existe una relación intrínseca con Dios, que en consecuencia permite la multiplicación y de ahí la importancia de este hecho, apologeticamente la narración de la creación

dada en las Sagradas Escrituras, es la única que ha permanecido a pesar de las diferentes teorías filosóficas que se han dado. Más adelante se hablará lo que causó la ruptura de la relación de Dios con el hombre y viceversa, y como se diseñó el plan salvífico de forma progresiva lo cual refleja que el creador no solamente tiene esta posición si no que él mismo sustenta su creación en su totalidad.

2.2. La antropología en el Nuevo Testamento

Como se ha dicho en la narrativa del antiguo testamento el ser humano es creado, no creador de sí mismo, y por lo tanto dependiente y responsable de sus hechos y por consiguiente acreedor a las implicaciones que esto conlleva, en cuanto al Nuevo Testamento, se reafirma el contenido antropológico y lo enmarca a la persona de Jesucristo por quien el Padre ha creado todo lo existente afirmando que el posee la imagen misma del Dios invisible, sin embargo se tiene que enfatizar su naturaleza humana y también su divinidad que es percible ampliamente en el desarrollo del nuevo testamento que no contradice al Antiguo sino que claramente lo complementa.

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Colosenses 1.12-16)

De igual manera las Sagradas Escrituras contienen en ambos testamentos testimonios fehacientes de que el ser humano es una persona integral por lo cual las acciones positivas o negativas que este realiza tiene sus consecuencias de igual manera y por ende le afectan en su forma de vida, tanto en lo individual como lo que tiene que ver en relación a la sociedad de manera colectiva por consiguiente el ser humano debe asumir con responsabilidad la reacción de sus hechos tomando en cuenta que siempre existirán daños colaterales si se toma una decisión egocéntrica y narcisista, por

otra parte, como se ha dicho con anterioridad, el ser humano es una persona holística como bien lo aborda Ruiz, al decir que

En Pablo las nociones antropológicas remiten siempre al hombre concebido como totalidad indivisible. Particularmente significativa al respecto es la ausencia de la contraposición alma-cuerpo como partes distintas y mutuamente separables del mismo yo, así como la importancia que cobra en Pablo el término *soma*. Ese yo encarnado, unitario, es un ser relacional, que se logra o se malogra en su encuentro con el prójimo y con Dios; es un sujeto responsable, capaz de optar por la afirmación de sí mismo o por la apertura al Espíritu, que lo sustrae al ámbito de la *sarx* para introducirlo en una nueva esfera vital. (Ruiz J, 1988, p.77)

De esta manera el nuevo testamento complementa los detalles de la antropología del antiguo testamento y ratifica lo descrito en el mismo bajo la perspectiva de la redención que se va desarrollando de forma progresiva en el antiguo testamento y que llega a su punto culmen en la persona de Jesucristo, por consiguiente lo corpóreo no es ajeno a lo espiritual sino que es parte del ser humano de una manera integral dado que el cuerpo mismo tiene esperanza de resurrección, tomando como referencia la persona de Jesucristo quien siendo Espíritu se hizo carne, para manifestar en sí mismo la necesidad que el ser humano tiene de reestablecer su relación espiritual con su creador.

2.3. La revelación encarnada de Dios

El pensamiento teológico aborda el tema de la revelación encarnada de Dios en la persona de Jesucristo como bien lo describe en Juan “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960 San Juan 1.14) aparte de ser un texto apologético contiene la afirmación cristológica que representa la revelación máxima del único Dios vivo y verdadero, sin dejar de

mencionar que la revelación se ha dado de manera progresiva en el antiguo testamento de Dios al ser humano a través de las diferentes manifestaciones que en su soberanía ha querido y las Sagradas Escrituras contiene la descripción de dicha revelación y de manera concreta los evangelios lo describen magistralmente.

2.4. La humanidad de la iglesia

Desde la concepción de la iglesia ha estado conformada por personas de los distintos estatus de la sociedad y no se debe pasar por alto esta premisa ya que los fundamentos bíblicos y teológicos con respecto a la antropología cristiana son enfáticos y coherentes en detallar dicha postura. En la actualidad se ha espiritualizado todo que pareciera que la sociedad cristiana también ha sido permeada por la constante deshumanización de la sociedad moderna y es aquí donde toman valor las palabras del teólogo estadounidense Getz (1982) que expone que Pablo, Silas y Timoteo, son instrumentos humanos para declarar la palabra de Dios a la iglesia de Tesalónica el autor refiere que “ellos estaban definitivamente consientes del hecho que Dios había escogido a instrumentos humanos para alcanzar sus propósitos divinos” (p. 220).

También es importante resaltar que Dios, en el devenir del proceso, del plan salvífico que se vierte en todas las Sagradas Escrituras deja ver claramente que el ser humano no solamente es objeto de su amor individual si no que a su vez también llegue a ser parte de la misión que él ha planificado y que conlleva en atraer a toda la humanidad hacia él utilizando para ello al hombre como un medio que permita a través de los argumentos teológicos tener un alcance sustancial en el medio en que este desenvuelva.

La teología tiene que conceptualizar su doctrina sobre el hombre en las formas de pensamiento que corresponden al ambiente sociocultural en donde se desarrolla. Además, una teología del hombre no puede ignorar los interrogantes y las convicciones que dominan en la conciencia de la comunidad. (Flick, 1999, p.3)

De igual manera el apóstol Pedro, cuando da las recomendaciones del cuidado que se debe tener de la grey implícitamente deja entrever que se trata de personas, las cuales las personas deben cuidar personas y esto pone de manifiesto la humanidad integral de la iglesia regidos por los fundamentos bíblicos teológicos y antropológicos que reúnen una comunidad cristiana per se formada por hombres y mujeres de distintos status sociales y culturales que comparten un dignidad dada por Dios donde se pone de manifiesto el cuidado que se debe tener sin caer en el autoritarismo.

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. (Santa Biblia, Reina Valera 19601 Pedro 5.1-3)

2.5. Los valores del reino de Dios

A la luz de la palabra de Dios se ha podido observar que los valores del reino tienen vigencia permanente para él, y es por ello que la iglesia conformada por personas no puede ni debe omitirlos ya que Jesús modeló esos valores en su conducta de vida y accionó ante la diversas necesidades de las personas en su contexto por lo tanto el ente representativo ante el mundo que es su iglesia, no puede seguir siendo indiferente sino que tiene la responsabilidad de ejercer una actitud que sea coherente a dichos valores. A su vez resulta de suma importancia que le iglesia redefina su perspectiva tanto en los postulados teológicos sin descuidar la antropología bíblica tomando en consideración los fundamentos que esta expone y con ello se deje de pensar en salvar almas y se proclame un evangelio holístico donde las personas sean tomadas en cuenta de una forma integral.

También debe de tomarse en cuenta que el pecado ha afectado de manera negativa en todas las áreas en que este se desenvuelve y que forman componentes de su ser, lo cual pone de manifiesto que no basta ser intencional, sino que lleva intrínsecamente la praxis de los valores del reino de Dios. En la sociedad contemporánea donde la carencia de los valores refleja el descalabro de las instituciones gubernamentales y de índole privado resulta penoso que aun la iglesia del Señor sea permeada en cuanto al tema se refiere. Y es aquí donde toma relevancia las Sagradas Escrituras por medio del profeta Jeremías invitando a hacer un alto y cambiar de actitud. “Así ha dicho el Señor: «Deténganse en los caminos y pregunten por los senderos de otros tiempos; miren bien cuál es el buen camino, y vayan por él. Así hallarán ustedes el descanso necesario. Pero ustedes dijeron: “No iremos por allí.” (Santa Biblia, Reina Valera, Contemporánea, Jeremías .16)

Tomando en cuenta esta reflexión se podrá re direccionar el actuar conforme a los valores del reino sin desvincular al Espíritu Santo ya que él tiene claro lo que se debe de hacer, al considerar el actuar de la iglesia primitiva se puede visualizar que los valores del reino de Dios estaban encarnados en cada miembro de la iglesia y en consecuencia les permitía hacer la misión encomendada por el Señor Jesucristo de manera coherente y vivencial, esto reflejaba el testimonio, no solo grupal, sino también individual.

Cabe mencionar que no por eso se ejercía el individualismo que bastante daño le ha causado a la humanidad ya que Dios diseñó un ambiente de relación y no de soledad, por consiguiente, el mensaje vivificante del evangelio de armonizar la escatología, la cual produce esperanza aquí y ahora sin dejar de proyectar el ideal de la relación perfecta con el creador, a la cual están invitados a participar todos en su rol como iglesia. “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Efesios 4.13)

En su enseñanza de las bienaventuranzas, Jesús expuso la importancia de un bien común, este bien no es comparado con lo que el mundo expone sino lo que Él enseña, siendo este el verdadero bien. En el diario vivir se puede relacionar cada una de las bienaventuranzas dándoles el valor que sea pertinente y a la vez coherente para que, tanto las personas que reciban y las que dan, puedan

comprender la veracidad de los valores del reino y que atiendan a las necesidades que carece la humanidad estos valores emanan del fruto del Espíritu. “Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Gálatas 5.22).

Capítulo 3

Las implicaciones antropológicas del pecado

3.1. La implicación moral

Considerando que Dios es éticamente moral en todo, el hombre fue creado para ser responsable de sus acciones; y si Dios lo facultó para tener libertad en la toma de decisiones, obedecer o no a los mandatos de su creador es elección propia del ser humano. Las consecuencias de esas decisiones que dañaron su moral no las podía cambiar debido a que Dios lo había diseñado para relacionarse con él, siempre y cuando no pecara dando lugar a la distorsión de dicha relación; por la premisa inerrante de que Dios es Santo. En el relato de la creación, el hombre desobedeció al mandato de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, lo que implicó una separación, al sentirse avergonzado moralmente, en lugar de reconocer su desobediencia trató de ocultarlo cubriendo su desnudez con delantales y así mismo escondiéndose de la presencia del Dios Santo.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 3.7-8)

Con este acto el ser humano tuvo conciencia del pecado, sin embargo, en lugar de reconocer su pecado inculcó a otro del mismo, y por consiguiente dejó de ser moralmente responsable de sus hechos sin que esto justifique sus acciones, con ello se puso de manifiesto la ausencia de Dios en el resplandor de su gloria y esto ha repercutido en el desarrollo de la humanidad a través del tiempo. El ser humano ha fomentado excusas de su mal accionar, lo que ha hecho que se vuelva auto justificable por medio de aparentes obras, como bien lo describe el apóstol Pablo en su reseña de

lo que le aconteció al ser humano por su desobediencia que enmarca la caída y los efectos morales que eso conlleva, y, dicho extravío ha causado mucho daño a la humanidad en general en sus diferentes épocas al no tomar en cuenta a Dios en lo que él ha determinado.

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que, al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 1.21-25).

Por ello la reflexión teológica permite que el ser humano pueda tener un mensaje de parte de Dios que fue y es pertinente para que la humanidad en general, pueda comprender y al mismo tiempo pueda ser desafiada a cambios que le permitan reconocer los efectos de la desviación y de su mal actuar en cuanto los valores que Dios ha diseñado para evitar el desenfreno moral y espiritual de manera general. Este mensaje marca el camino sostenible e íntegro que debe seguir mediante la palabra que Dios a través de las distintas épocas, transmitido mediante la revelación dada en las Sagradas Escrituras tanto del antiguo como del nuevo testamento como bien lo refleja de manera sistemática los diferentes aportes que los expertos en la materia han difundido con el afán de que los lectores de dicha teología tengan las herramientas necesarias que les permitan comprender y a su vez practicar. Como bien lo aborda Flick en su comentario.

La antropología teológica considera todo el mensaje cristiano desde el punto de vista de la persona humana a la que Dios se comunica. Abraza, pues, *toda la teología*

sistemática, desde la doctrina sobre la palabra de Dios hasta la escatología, incluyendo también la descripción del camino que tiene que recorrer la actividad humana hasta llegar a la plena unión con Cristo, esto es, la teología moral y Espiritual. (Flick, 1999, p.6)

3.2. La implicación espiritual

Así como la consecuencia moral afectó la conducta del hombre es decir la de la raza humana, teniendo resultados vergonzosos en la acción del hombre a través del tiempo. No se puede pasar por alto que nadie puede tener una ética y moral correcta si no está en plena comunicación y relación con el creador y hacedor de dichas normas de conducta. Y es aquí donde hay que hacer notar que la implicación más trágica del hombre fue la ruptura de una relación con su creador ya que él ha sido es y seguirá siendo Santo, y el pecado lleva a esta separación según la antropología bíblica planteada por el profeta Isaías. “pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Isaías 59.2)

Dios mismo tuvo que sacar al hombre y a la mujer del huerto del Edén por haber pecado. Como bien lo ilustra las Sagradas Escrituras. “Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 3.24) este acto ha sido descrito por varios teólogos como una manifestación de la misericordia de Dios ya que impide que el hombre y la mujer no puedan echar mano del árbol de la vida y así aumentar su tragedia de vivir eternamente en una condición pecaminosa que como se ha descrito con anterioridad es una vida sin Dios, sin esperanza, sin valores y sin salvación.

3.3. La implicación física

Como se ha descrito en el apartado anterior, las implicaciones antropológicas del pecado han sido catastróficas en cuanto a la ruptura de la relación con Dios y en la moralidad propia del ser humano, no solo estas consecuencias trajo el pecado sino en cuanto a lo físico conllevó enfermedades, dolor, tristeza, angustia, desesperación, la culpabilidad y la tragedia inminente de la muerte como una implicación directa de desobediencia del hombre hacia su creador ya que claramente le había advertido. “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 2.16-17).

Sin embargo, el hombre tomó la decisión más nefasta que pudo haber elegido al incumplir la ordenanza dada por Dios, lo cual como se ha mencionado, no solamente causó una ruptura de la relación con su creador, la consecuencia moral y la muerte física, sino que también trajo consigo consecuencias lamentables. El hombre pasa de un estado inmortal a uno mortal. Ya que la pena por dicho pecado es la muerte y el apóstol Pablo en el Nuevo Testamento en su epístola a la iglesia ubicada en Roma expone “Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 6.23) este resultado ha afectado a toda la raza humana en todas las épocas luego de la caída. A razón de lo anterior se puede acotar

En Resumen, vivir plenamente es creer, amar y esperar como lo hizo Jesús Por desgracia, las apariencias muchas veces engañan, como señala el reproche de Juan al ángel de la Iglesia de Sardes «Nominalmente Vives, pero estás muerto» (Apoc 3, 1) (Marchadour 1980, p.53)

3.4. La implicación social

En el relato de la caída del hombre narrada en el libro de Génesis a causa de su desobediencia, tuvo y tiene repercusiones sociales de carácter negativo ya que cuando se le pregunta al hombre, ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Y, Si había comido del árbol prohibido? Él inmediatamente en vez de reconocer su pecado culpó a su esposa, lo cual trajo como resultado un debilitamiento en el matrimonio, que a lo largo del tiempo se ha constituido según las ciencias sociales como la base de toda sociedad, sin embargo en el desarrollo de esta institución se ha podido visualizar que ambos cónyuges evitan admitir su culpabilidad y ello ha causado el deterioro social y consecuentemente se puede deducir que las consecuencias del pecado del hombre afecta de manera primaria a él.

Consecuentemente también a todos los que forman su entorno tanto en su aspecto específico y en general, debido a ello es que las consecuencias del pecado se fueron incrementando en toda la humanidad a través de su historia, a tal magnitud que el amor ha sido sustituido por el odio el engaño y la mentira. Se ha desvirtuado la verdad, la altives y el orgullo no permiten que la humildad y la justicia tengan un lugar preponderante si no que se ha proliferado la corrupción en todo el accionar del ser humano, como bien lo señala el mismo Dios en su dialogo con Noé. “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 6.5). El pecado no confesado sigue causando estragos en la humanidad, a tal grado que el apóstol Pablo enuncia que todos los seres humanos han pecado y son culpables ante Dios y a la sociedad misma. “¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 3.9, 23) al considerar este dictamen se denota que las implicaciones del pecado han trascendido por generaciones llevando a una sociedad más escéptica y alejada de Dios a ser condenada por el mismo pecado, con lo cual se ha permeado de manera negativa este hecho tanto en lo individual como en lo familiar.

3.5. La implicación ambiental

Después de la desobediencia del hombre al incurrir en el pecado las consecuencias no solo afectaron la espiritualidad del hombre en su relación con el creador, la moralidad de este en cuanto a su conducta, la salud física y consecuentemente la muerte. Como se ha visto, su relación social en sus diferentes ámbitos es decadente lo cual implica su deterioro vivencial y relacional, al mismo tiempo, las consecuencias del pecado se extendieron al medio ambiente dado que a causa del pecado per se el ecosistema de la tierra tuvo consecuencias nefastas y caóticas, sin embargo hay que hacer notar que Dios se las había ingeniado de manera espléndida ya que antes de formar y crear al ser humano por su palabra había creado la tierra y en todo lo que hay en ella. Creando un ambiente propicio para un desarrollo integral que produjera bienestar y satisfacción para la humanidad en general y su entorno.

Las Sagradas Escrituras afirman que todo lo que Dios por el poder de su palabra creó era bueno, con este sello terminaba cada episodio creativo, dígame el sistema solar la flora, fauna y la vida marítima. Hay que hacer notar que cuando decide, según su soberanía, crear al ser humano, eleva su estatus a culminar la creación pues se afirma: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 1.31) el medio ambiente es una obra de Dios desde la perspectiva bíblica “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 1.1) tanto en el antiguo testamento como en el nuevo hay afirmaciones contundentes y teológicas de este hecho “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Juan 1.3, 10).

Este accionar denota la voluntad propia de Dios, pero como se ha mencionado, el medio ambiente que Dios planificó y elaboró fue dañado como consecuencia del pecado del hombre. Sin embargo, a pesar de la maldición que recayó sobre la tierra, Dios por su esencia de amor y misericordia aun después del diluvio regenera el medio ambiente para que la humanidad pueda prevalecer físicamente. “Mientras la tierra permanezca, no cesarán la cementsera y la siega, el frío y el calor,

el verano y el invierno, y el día y la noche” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 8.22) como se ha podido visualizar Dios mismo se ha dado a la tarea de cuidar y preservar lo que ha creado para el bien del ser humano y cuando éste cuida y protege el medio ambiente agrada a Dios.

Se puede determinar que el cuidado y el respeto a la creación de Dios debe ser bajo la perspectiva teocéntrica ya que Dios en su soberanía es trascendente sobre todas las cosas creadas y estas a su vez dependen de él, ya que él, es dueño de la misma, el relato que refiere el libro de levíticos en cuanto al buen uso de la tierra que el ser humano debe ejercer de manera responsable respetando las indicaciones y los tiempos de reposo que la tierra necesita para regenerarse “Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Levítico 25.3-4) considerando este enunciado se puede entender que el modelo de Dios ha sido pertinente en todas las épocas, si la humanidad atiende de manera consiente y responsable la creación en general lo agradecerá.

“porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 8.20-22).

Considerando el enunciado bíblico, el ser humano no está exento de la responsabilidad del cuidado de la tierra y de los recursos que esta provee, en consecuencia, el cristiano no puede hacer caso omiso a este gemir que la creación pide pues es una ordenanza de su creador ya que él se ha preocupado de manera holística para el buen funcionamiento de esta.

Capítulo 4

La predicación bíblica y teológica del evangelio

4.1. Las buenas nuevas de salvación

Todos los creyentes estamos llamados a participar activamente en la misión de Dios, sabiendo que la obra es de Él, pero la responsabilidad de ser agentes de servicio recae en toda persona que ha tenido un encuentro personal con Él y ha gustado de la gracia de Dios, lo cual lo capacita para dar de gracia lo que de gracia ha recibido, y esto será posible siempre y cuando la relación con Dios se fortalezca a través de la oración, meditación de su palabra y la praxis de la misma en el diario vivir.

Tomando en cuenta que uno siembra y otro riega, pero el crecimiento lo da Dios como lo afirma el apóstol Pablo en la Santa Biblia, RV, 1 Corintios 3:6-9 donde también deja por sentado que la obra es de Dios y que todo creyente es su colaborador, con lo cual se asevera que la evangelización no es un fin en sí mismo, sino el medio que la iglesia debe utilizar, no para su propio fin, sino para llevar a las personas a una relación directa con su hacedor.

4.2. El señorío de Cristo

Desde el punto de vista del evangelio de Marcos, esta ordenanza en cuanto a la gran comisión tiene su implementación luego de la resurrección y ascensión de Jesús, y su implicación requiere más que solo el deseo de querer mostrar el señorío de Cristo a través de la predicación o cátedra, pues esto implica también fe, obediencia, responsabilidad y dependencia de Dios para cumplir ese mandato. “Y ellos, saliendo predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amen.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Marcos 16.20) para dicha comunidad se hace imprescindible llevar el mensaje a toda persona sin importar su estatus social y sin marginar a esta por una ideología equivocada.

4.3. El nuevo nacimiento

Es una persona arrepentida que manifiesta su fe a otros a través de la gracia que ha recibido inmerecidamente, puede ser lleno con el poder del Espíritu Santo lo cual le permite mantenerse firme ligado a Cristo quien a su vez lo liga al Padre. Un verdadero creyente no debe hacer acepción de personas pues no hay diferencias étnicas ni sociales en los seres humanos para Dios, en cambio debe mostrar un evangelio integralmente sostenible, es decir estar en la línea de santidad diaria y en constante alimentación espiritual, pues a través de esta relación cercana a Dios es como la esencia verdadera del nuevo nacimiento refleja ese cambio necesario que las otras personas pueden obtener por medio del poder del evangelio.

Nacer de nuevo es ser seguidor de Cristo, el ser cristiano implica tener una fe verdadera solo en Dios y en Jesucristo de donde se deriva el término. Antiguamente este término se adjudica de una forma despectiva hacia los primeros discípulos, pero en el transcurrir del tiempo ha venido a ser como un estandarte y símbolo de orgullo, lo cual contradice con lo que es Cristo, en consecuencia, humildad pura, el cristiano debería ser una persona que se ha constituido en un verdadero seguidor de Jesucristo lo cual debe ser manifestado en sus hechos fundamentados en los mismos principios y valores que Jesús enseñó con una vida dignamente ejemplar. En conclusión, un cristiano deber ser alguien que glorifique al Padre y a Jesús.

Según Flick, (1999) “El *crístocentrismo de la antropología* se manifiesta ya en la creación del hombre, pero aparece especialmente en la nueva creación: tanto la una como la otra tiene lugar por Cristo, en Cristo y hacia Cristo.” (P. 5) de acuerdo con esta ponencia, la manifestación especial de la creación tiene lugar en el encuentro del hombre pecador con Dios mismo encarnado en la persona de Jesucristo y es ahí donde toma ponderación el nuevo nacimiento, que como bien lo ha definido el escrito antes mencionado; tiene un valor ya que se efectúa de Él, en Él y hacia Él.

4.4. La gran comisión

Según Juan y su perspectiva, la gran comisión debe ser una tarea digna y honrosa, que deleite y brinde paz, para el que escucha y para el que enseña, esto manifiesta la confianza que Dios tiene en el ser humano para que este desarrolle y cumpla dicha actividad de lo cual Jesús es el mejor ejemplo, ya que en la condición de hombre lo efectuó de manera ejemplar sin omitir ningún tipo de detalle. “Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros Como me envió el Padre, así también yo os envío.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Juan 20.21) como se puede observar la tarea de la gran comisión no debe ser estática sino dinámica, una acción que denote paz y alegría y que caracterizó a Jesús y sus primeros seguidores, en otras palabras, no debe ser una tarea tediosa o quejumbrosa que cause malestar o incomodidad.

El Apóstol Juan deja por sentado, en su contexto que, si se cumple con la ordenanza de ir, las personas que oyeren el mensaje del evangelio podrán alcanzar la salvación, la no obediencia a este mandato beta la posibilidad de que el receptor del mensaje tenga acceso a la misma y para ello Juan refiere que es necesario la intervención del Espíritu Santo en la persona enviada para que este ejerza las instrucciones de su Señor, siendo Cristo, quien cumplió con el envío del Padre y que a su vez es el que ahora envía. Por lo cual esta tarea es una tarea dignificante.

La gran comisión es un mandato de Jesús pero que delegó también a sus once discípulos más cercanos para que estos a su vez reprodujeran esta comisión a todos los seguidores de Jesús tanto de los diferentes lugares geográficos como de las diferentes etnias que conformaban el mundo de su época y que contemporáneamente siguen manteniendo la misma prerrogativa que denota un alcance universal y que los discípulos pusieron en práctica luego de la resurrección de Cristo previo a ser investidos con el poder del Espíritu Santo quien los dotó de poder y valor para ser efectivos en dicha comisión la cual se desarrolla de una forma responsable y ordenada tomando como primer punto de partida a los más cercanos, entiéndase como a la familia, vecinos y amigos.

Sobre todo, el amor y la unidad que existía entre los creyentes de la iglesia local debía ser tan evidente que las personas que no conocían a Cristo se convencerían de que los cristianos eran gente fuera de lo común: discípulos de Jesucristo. Además, se convencerían de que Jesús verdaderamente *era* quien Él decía que *era*. (Getz, 1982, p.37)

Dado el contexto contemporáneo en que le toca vivir a la iglesia evangélica, el desafío que presenta la gran comisión amerita compromiso y responsabilidad de todos sus integrantes, ya que varios exponentes resaltan que la razón primaria de la iglesia es que debe influir en su entorno de manera integral, y aquí surge la pregunta ¿está la iglesia local predicando un evangelio holístico que sea capaz de dar respuesta a las necesidades del ser humano más inmediato? la iglesia debe manifestar una actitud de obediencia a su Señor y no debe desatender su mandato enmarcado en su Palabra, pues también, las Sagradas Escrituras en su Antiguo y Nuevo testamento expone el amor de Dios hacia el ser humano y así mismo su cuidado y bienestar integral. Por lo cual la iglesia debería tomar una actitud similar.

Cuando una iglesia no se ocupa de los de afuera de manera holística, no ama a quienes Jesús ama, todas las cosas que hace carecen de sentido. La iglesia de Jesucristo vive y anuncia el evangelio transformador de todas las áreas de la vida del individuo, no solo el espiritual, sino también lo material, lo emocional, lo psicológico, en fin, todo aquello que tiene que ver son el ser humano. (Menéndez, 2019, p. 85)

4.5. El alcance del evangelio

Este alcance proviene de la voluntad de Dios y por su misericordia lleva una sola intención y es que todas las personas que componen diferentes naciones tengan la oportunidad de conocer las buenas nuevas de salvación que es una iniciativa per se de Dios el cual involucra a todos los que han creído y reconocido su señorío y que se relacionan mediante la palabra escrita y encarnada. Esto hace ver que Dios no hace acepción de personas, por lo cual todas tienen su oportunidad no importando su estatus social, cultural y político siempre y cuando reconozcan una necesidad de Dios como el único que perdona pecados a través de la obra redentora manifestada en la persona de Jesucristo. De igual manera sus seguidores no deberían hacer tampoco acepción de personas si no transmitir el mensaje del evangelio con fidelidad a su Señor y a su enseñanza.

Entendiendo que el mensaje transformador radica en el mensaje y no en el mensajero quien tiene la responsabilidad de responder a esa gracia recibida. Ya que Dios tanto en lo particular como en lo colectivo requiere que todos como parte integral de su pueblo manifiesten a otros las virtudes de Dios, “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, 1 Pedro 2.9) como se puede apreciar, aquellos que han elegido seguir a Cristo, es porque Él les eligió primero y los ha puesto como representantes de un pueblo que puede mostrar por medio de un testimonio agradable las buenas nuevas de salvación.

Capítulo 5

El evangelio y la transformación integral del ser humano

5.1. La necesidad espiritual del hombre

Conlleva ser rescatado, restaurado y salvo; ser parte del cuerpo de Cristo, pertenencia a Cristo pues Cristo al hablar de iglesia se refiere como a “Mi Iglesia”. “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Mateo 16.18) Pero también implica ser portavoz, esto requiere ser instrumento para adoración y para servicio no solo a él sino a la comunidad. Además, se debe saber que ser iglesia conlleva estar relacionado con los demás para tener comunión bajo la dirección del Espíritu Santo.

La Iglesia no es una institución o una comunidad perteneciente a un hombre regida por el mismo, sino que es de Cristo y está regida por él, por medio de su palabra y su manifestación divina. Esta comunión con los demás creyentes es indispensable ya que todos son parte fundamental de un cuerpo, este cuerpo es Cristo, “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, 1 Corintios 12.27) esto manifiesta y deja por sentado que la pertenencia de la iglesia al Señor y los unos a los otros es indispensable e implica una relación vertical con su Dios, y una horizontal con su prójimo.

5.2. La necesidad física

Como se ha podido observar el daño del pecado tuvo repercusiones físicas y por tanto el evangelio también aporta sus buenas noticias al estado físico del hombre ya que el mensaje de Jesucristo abarca todas las dimensiones en las que el ser humano se desenvuelve. Es pertinente que el mensaje del evangelio sea predicado en esa totalidad como Jesús lo puso de manifiesto en el desarrollo de su ministerio en el cual la compasión tuvo un lugar preponderante. Por lo cual hizo que el mensaje fuese incluyente y a la vez este mismo tomara en cuenta a la persona de forma integral, de igual

manera las Sagradas Escrituras revelan de manera contundente tanto en el antiguo como en el Nuevo testamento dicha acción cuando lo manifiesta su lectura.

El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor. (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Lucas 4.18-19)

Este pasaje bíblico del Nuevo Testamento atiende al cumplimiento profético dado en el Antiguo Testamento, dejando entre ver que Dios siempre ha querido la restauración física de la humanidad. Es Jesús el ejemplo encarnado de dicho deseo ya que desde el antiguo testamento Dios se ha preocupado de las mujeres que han quedado viudas, pero también de los huérfanos y de las personas que han sido extranjeras. En este contexto se puede decir que en el devenir del tiempo las Sagradas Escrituras contienen abundantemente textos sobre la forma y manera de cuidar del semejante o prójimo. El decálogo de los diez mandamientos reafirma esta postura sobre la protección y el respeto físico que el ser humano y en particular su pueblo debe manifestar a sus semejantes.

Como se ha descrito con anterioridad la necesidad espiritual se suple con la relación que el ser humano llega a tener con su creador para lo cual Él ha establecido los primeros cinco mandamientos donde se afirma la honra a la persona de Dios de forma integral, honrar el culto a Dios, su nombre, la relación y a sus representantes. Hay que hacer notar que los cinco mandamientos subsiguientes conllevan el respeto horizontal con el prójimo, es decir, respeto a la vida, el matrimonio, a la propiedad privada, a la persona y a su nombre y a la persona desde la perspectiva emocional, esto último se tratará a continuación.

5.3. La necesidad emocional

Debido a que el hombre es un ser integral sus emociones juegan también un papel importante ya que Jesús abordó de manera magistral esta temática al referir que del corazón del hombre sale lo bueno y malo. “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.” Mateo 15.19 (Santa Biblia, Reina Valera 1960) he ahí la importancia de que el ser humano sea regenerado de adentro hacia afuera y eso es lo que precisamente hace el evangelio de Jesucristo cuando la persona reconoce su necesidad de él y en un acto de humildad permite que el Espíritu Santo transforme y regenere de manera progresiva al hombre en su totalidad y unicidad.

5.4. La necesidad social y política

Debido a que la humanidad en su conjunto se vio afectada por el pecado de adán y que tuvo como consecuencia el conocimiento del mal y la práctica de este se hace necesaria la esfera política en la sociedad en general para minimizar los estragos del mal. En consecuencia, Dios es el creador también de la política para que se lleve a cabo el desarrollo social aun antes de la caída del ser humano en pecado. “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Génesis 1.28).

Luego lo ratificó de manera enfática en el decálogo de los diez mandamientos con la finalidad que el respeto a las autoridades fuera para el beneficio del ser humano per se en la sociedad en la cual se desenvuelve. Estas medidas lo hacen un bien necesario para la convivencia en paz que como se ha visto emana de Dios mismo. En el compendio del nuevo testamento las Sagradas Escrituras manifiestan lo importante y necesario que es para el ser humano vivir en sociedad y en consecuencia que conlleve una política que permita tener empatía con el prójimo de manera coherente en busca del bien otro.

Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; 4porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 13.3-4)

Previo a esta ponencia advierte que las personas deben reconocer y someterse a las autoridades establecidas por Dios mismo, poniendo de manifiesto la necesidad social y política de las personas en general. Sin embargo, hay que hacer notar que el sometimiento a las autoridades está supeditado siempre y cuando no contravengan los valores morales y éticos de Dios. Es por ello por lo que la iglesia y sus miembros están llamados a vivir los valores del reino y cada una de las dimensiones que sean requeridas para el buen funcionamiento del cargo de representantes del reino de Dios en esta tierra. También le atañe la preparación en estos ámbitos para incursionar de forma positiva en el lugar geopolítico en que le ha tocado vivir a fin de que las buenas nuevas del evangelio puedan influenciar dichas esferas políticas y para ello se hace indispensable la preparación bíblica y teológica de forma coherente que refleje los valores del reino de Dios de manera integral.

Si la iglesia, por aferrarse caprichosamente a ciertas prácticas, no cambia con la sociedad, en lo que puede y debe, pierde la comunicación. Si la iglesia por estar <<al día>>, cambia en lo que no debe, pierde su virtud. En ambos casos su labor redentora se perjudica. En un porque pierde la capacidad comunicadora y en el otro porque pierde el mensaje que debe comunicar. (De Ávila, 2001, p. 112)

Esta forma holística debe ser sin ambiciones egocéntricas que tanto mal ha causado a la sociedad. El desafío sigue siendo pertinente en el alcance de la gran comisión que no debe tener ninguna frontera como bien lo manifestó el apóstol Pablo cuando llevo el evangelio a reyes y magistrados políticos de su contexto vivencial. “El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este,

para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Hechos 9.15) aquí se puede observar que la predicación transformadora del evangelio trasciende todos los niveles políticos y sociales de la humanidad ya que la perspectiva de Dios en cuanto a la salvación del ser humano es de carácter integral y consecuentemente abarca todos los segmentos de la vida social. Un buen ejemplo de la acción en los medios gubernamentales lo expuso Daniel.

Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos; (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Daniel 1.8-9)

La integridad de Daniel se hace necesaria en la política actual y el creyente tiene el desafío para evitar la corrupción mediante una vida coherente entre lo que se dice y hace, hacer la diferencia en la actualidad donde los valores y la ética han quedado a la deriva. Sin embargo, al poner estos en la palestra y en la praxis se pueden obtener resultados positivos como los de Daniel. “En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro.” (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Daniel 1.20-21) La sociedad no está exenta de estas cualidades pues se es necesario tener una vida integralmente ejemplar.

5.5. Necesidad del medio Ambiente

Como se ha visto las implicaciones de la caída en pecado del hombre y la mujer tuvo y tienen repercusiones colaterales y de manera específica en su hábitat, esto es su medio ambiente, pudiéndose visualizar en las Sagradas Escrituras. El hombre tenía la responsabilidad de cuidar y proteger la creación de Dios desde el principio en cada una de sus representaciones, flora y fauna, y sus diferentes ecosistemas pertinentes y necesarios para el desarrollo responsable de la humanidad. De acuerdo con esta postura el más necesitado de un medio ambiente libre de

contaminación es el ser humano, lo cual exige que éste participe de manera activa en el cuidado de este.

Se debe resaltar que los creyentes no están exentos de cuidar el medio ambiente en su conjunto por ser integrantes de la humanidad y dado que han sido transformados y regenerados por el poder de la palabra de Dios, encarnada en la persona de Jesucristo enunciadas en las Sagradas Escrituras por el poder del Espíritu Santo. Dejando por sentado que como persona puede coadyuvar a que el medio ambiente pueda regenerarse. El trabajo y la industria, hechos de manera responsable, permiten al ser humano desarrollarse positivamente, sin embargo, cuando se abusa de esto y el hombre no descansa, como las Sagradas Escrituras lo enseñan y que tampoco le da descanso a la tierra, la explotación de ésta sufre un desequilibrio, siendo que los bienes naturales y su cuidado es responsabilidad de todos.

Y como se ha podido detallar la iglesia también es humana y por ende debe participar activa y responsablemente en este cuidado. Cabe mencionar que el apóstol Pablo desde la perspectiva bíblica enuncia que la creación misma fue objeto de las consecuencias del pecado del hombre y alberga su esperanza en la manifestación de los hijos de Dios, ya que en la actualidad sigue sufriendo de manera progresiva los embates egocéntricos de la humanidad en general y por ello se hace necesario que los hijos de Dios actúen de una manera responsable a esta necesidad.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; (Santa Biblia, Reina Valera 1960, Romanos 8.19, 21-22)

Se puede deducir que todo el medio ambiente espera con gran anhelo que los hijos de Dios actúen de manera coherente a los principios del reino, lo cual es un desafío grande pero necesario en el que hace de la iglesia como representante de dicho reino en esta tierra y he ahí la importancia que tiene de informarse apreciar y por supuesto defender el medio ambiente en el cual Dios lo ha puesto

como administrador y mayordomo de la misma de no hacerlo el mismo seguirá sufriendo las consecuencias de su irresponsabilidad pues al hacerlo se honra al creador y esto será una manifestación práctica de la fe que implícitamente conlleva a hacer buenas obras.

Conclusiones

Luego de analizar los documentos que sustentan la antropología bíblica y teológica para la predicación holística del evangelio en la actualidad y haber definido que la persona humana es un ser integral, se concluye que: tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento reflejan que el ser humano es un ser integral desde su concepción. Al desobedecer el mandato de su creador, trajo como consecuencia la tragedia conocida teológicamente como la caída en el pecado. Las implicaciones de esta tragedia fueron de alcance espiritual, porque propició la rotura de la relación creador-creación. De alcance moral, porque afectó la conducta del hombre ya que este perdió valores éticos y fraternales que Dios había puesto en él, por ello no puede tener acciones ejemplares con su semejante porque se encuentra lejos de su creador quien es el único que puede guiarlo y enseñarle.

De alcance Físico, porque contrajo enfermedad, sufrimiento, dolor y que concluye con su muerte natural, pues paso de la inmortalidad a la mortalidad. De alcance Social, porque las reacciones son de carácter negativo, porque por costumbre culpa a otros de sus errores y esto conlleva a un conflicto con los de su alrededor, incurriendo en maldad, corrupción y pensamientos equívocos, esto causa un deterioro social porque no se muestra empático con su prójimo, contrario a lo que enseñó Jesús y lo que por medio de su Santo Espíritu puede hacer. Y de alcance ambiental, porque como consecuencia, afectó cada área en el ser humano, y esto contaminó el ambiente en el que vive a causa de una mala gestión y que se vuelve una acción holística, pero de manera negativa.

Por lo cual se concluye, que la predicación del evangelio debe tener un carácter holístico ya que no se pretende salvar almas únicamente sino a personas de manera integral pues es necesario que el ser humano se relacione con su Creador, consecuentemente por medio de esta relación obtendrá restauración interna y externa y las repercusiones de esto beneficiará a su entorno en estas aristas, en general, la predicación de este evangelio aplica para todas las personas que habitan alrededor nuestro, ya que Dios siempre se ha preocupado de que el hombre viva en un ambiente agradable.

Referencias bibliográficas

Amaya, I. (1986). *Teología, Biblia y Evangelismo*. San Diego California: Publicaciones de las Americas.

Alonso J. (22 de marzo de 2014). 6 respuestas a “Descarters y el Dualismo cuerpo-mente” [mensaje de blog] recuperado de <https://jralonso.es/2014/03/18/descartes-y-el-dualismo-cuerpo-mente/lo>

Benzo, M. (1971) sobre el sentido de la vida, Madrid, Biblioteca de autores cristianos.

Biblia Reina Valera (1960)

Biblia Reina Valera, Contemporánea (2012). Brasil: sociedades Bíblicas Unidas,

De Avila, G. (2001). *Volvamos a la Fuente*. Miami, Florida: Editorial Vida.

Flick, M. -A. (1999). *Antropología Teológica*. Ediciones Sigueme.

Gehlen, A. (1993). *Antropología Filosófica*. Buenos Aires: Ediciones Paidos.

Getz, G. (1982). *Refinemos la Perspectiva de la Iglesia*. Miami Florida: Editorial Caribe.

Harrison, E. F. (2002). *Diccionario de Teología*. Michigan: Libros Desafio.

Marchadour, A. (1980). *Muerte y vida en la Biblia*. Navarra: Verbo Divino.

Menendez, E. (2019). *Teología Practica, Iglesia y Sociedad*. Guatemala: Punto Creativo.

Padilla, A. y. (2019). *Comentario Biblico Contemporaneo*. San Sebastian, Costa Rica: Ediciones Kairos.

Paramo V. (15 de Julio de 2010). El eterno dualismo antropológico alama-cuerpo: ¿Roto por Laín? [mensaje de blog] recuperado de https://institucional.us.es/revistas/themata/46/art_53.pdf

Ruiz, J. (1983). *Las Nuevas Antropologías*. España: Editorial Sal Terrae.

Ruiz, J. (1988). *Imagen de Dios*. Cantabrio: Editorial Salterrae santander.